

FUNDACIÓN CAI

Una institución comprometida con el desarrollo y el bienestar social

Al cumplirse 120 años de la creación de la CAI, la fundación mantiene la mirada puesta en su legado histórico, adaptándose al presente y con proyectos de futuro

Redacción

Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI) nació hace 120 años, fundada por Acción Social Católica, con la misión de ayudar a la clase trabajadora, combatiendo la usura, fomentando el ahorro e impulsando el desarrollo socioeconómico de la comunidad. Lo que comenzó siendo una caja de ahorros con una fuerte vocación social, hoy ese legado continúa vivo a través de la Fundación CAI, que mantiene

su compromiso con el progreso de Aragón y el bienestar de los aragoneses.

A lo largo de los años, la Fundación CAI ha crecido junto a la sociedad aragonesa, adaptándose a sus necesidades y promoviendo la acción social, la cultura, la educación y el desarrollo sostenible.

Para hablar de la Fundación CAI hay que poner la vista en su legado histórico. Desde su nacimiento, CAI ejerció un importante rol en la generación de oportunidades y en el bien-

estar de los aragoneses. Los principios que durante su centenaria existencia consolidaron la caja de ahorros como una institución de referencia en el territorio se mantienen vigentes. El compromiso social continúa de la mano de una institución que ha tenido y ha sabido adaptarse al presente.

La Fundación CAI ha evolucionado para afrontar los retos y las necesidades actuales de la sociedad, desde la inclusión hasta la cultura, manteniendo la esencia de su labor en la transformación de Aragón. En esa ca-

pacidad de adaptación se ha mantenido fiel a sus valores fundamentales. En este sentido, la entidad desarrolla, promueve y apoya actuaciones sociales, formativas y culturales que tienen como objetivo impulsar y fomentar el desarrollo socioeconómico, combatir la exclusión y mejorar la calidad de vida de los grupos sociales más desfavorecidos.

Pero Fundación CAI no conmemora solo un pasado con 120 años de historia sino que lo hace además con la mirada puesta en el futuro. En

esta nueva etapa, la institución trabaja para continuar siendo un motor de cambio en la comunidad aragonesa. Un motor para la inclusión, la educación, la cultura y el desarrollo social.

«La Fundación CAI sigue mirando hacia adelante con el mismo compromiso que caracterizó a la CAI desde su nacimiento hace 120 años. Este aniversario es una invitación a la sociedad para seguir creciendo juntos, creando un futuro más inclusivo, solidario y sostenible», destacan desde la institución aragonesa.



La Fundación CAI trabaja para continuar siendo un motor de cambio en la comunidad aragonesa desde diferentes ámbitos.

120 AÑOS DE COMPROMISO, UNA FUNDACIÓN PARA EL FUTURO

Un legado de compromiso, con la mirada en el futuro y el corazón en la sociedad